

Madrid, un mes. 4.50
 PROVINCIAS, trimestre. . 6.00
 Ext.º y Ultramar, año. 60.00

Número suelto, una peseta.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO

Puntos de suscripción.

En Madrid, en la Administración, Carrera de San Jerónimo, 40, entr.º dcha., dirigiéndose al Administrador, D. Juan García de la Pedrosa.

Los precios de suscripción aumentan una peseta por trimestre girando a cargo de sus suscriptores.

Año VI

MADRID.—Miércoles 4 de Noviembre de 1885

Núm. 1.658

El silencio del Sr. Castelar.

Esperábamos—¿por qué no confesarlo?—esperábamos que se confirmaran los anuncios que anteayer hicieron los amigos del Sr. Castelar, y que el *Globo* hubiera publicado ayer mismo terminante rectificación a los asertos contenidos en la carta del Sr. Solís, inserta en el *Progreso* del lunes.

Esperábamos que el ilustre tribuno desmintiera sin vacilaciones y sin retardos las afirmaciones del patriótico zorrillista, y que, inspirándose en sus arraigados sentimientos de amor a la patria, rechazara la futura presidencia que se le ofrece a cambio de la renuncia de sus ideales de lucha legal y de propaganda pacífica; y lo esperábamos, aun recordando el consorcio en que el Sr. Castelar ha vivido durante todo el verano con los elementos zorrillistas, porque no podíamos creer, porque a pesar de todo no lo creemos aun, que el gran orador democrático prefiera, por ahorrar en su concepto tiempo y trabajo, ir a buscar la república al seno de los cuarteles, fomentando la invencible tendencia a la indisciplina que tan cara nos ha costado a todos, aunque todos tengamos nuestra parte de responsabilidad en su existencia.

No creíamos que ahora, precisamente ahora, cuando ha vuelto a renacer la esperanza que todos fundamos en las energías del cuerpo electoral; que ahora, precisamente ahora, cuando la opinión pública va mostrándose cada día más resuelta en sus decisiones y más poderosa en sus medios de acción, fuera el Sr. Castelar a sentir desmayos indignos de su fe y de su consecuencia, e impacencias impropias de sus altas dotes de estadista, buscando para la república un origen vicioso, y deseando verla surgir manchada con el pecado original de la violencia.

¿No hemos equivocado? El *Globo* guarda completo silencio sobre la carta del Sr. Solís, y su silencio es tan sensible que no queremos interpretarlo. Los que sueñan con arrastrar al Sr. Castelar al campo de una revolución que se oculta mansa en el fondo de la sociedad cuando mandan los reaccionarios y se abusa de la libertad cuando los liberales se apresuran a reconocer los derechos del ciudadano; los que imaginan que el jefe del posibilismo puede renunciar a la actitud en que viene colocado desde 1875 y quieren atraerlo al campo de la violencia, no sabemos si para gozarse después en su triunfo, que triunfo y grande sería el que obtendrían sobre el señor Castelar; los que han tomado como un Evangelio las profecías del Sr. Solís, esos pueden pensar lo que quieran del silencio del *Globo* e interpretarlo como mejor convenga a sus deseos; nosotros nos limitamos a decir al señor Castelar, repitiendo una frase célebre, que su silencio es una calamidad pública.

Mas preciso es decirlo todo. Si el Sr. Castelar se colocara siquiera en actitud benévola para los que todo lo fian a la fuerza y a la violencia; si abandona su puesto dentro de la legalidad; si llevara a la revolución armada el concurso de su prestigio, de su talento y de sus medios de acción, ¡cuán grande no sería la responsabilidad del partido conservador! ¡Cuán terrible el fracaso de su política!

Porque el partido conservador, que con su prematuro triunfo detuvo el movimiento de aproximación a la monarquía de las grandes fuerzas democráticas que primero el ministerio Sagasta y luego el ministerio Posada Herrera habían logrado poner en camino hacia la legalidad, el partido conservador habría concluido por arrojar fuera de la ley al Sr. Castelar, dando a la revolución grandes medios y no pequeños recursos. ¡Ah! Si el Sr. Castelar hiciera esa evolución, si el señor Castelar pactara una inteligencia con los revolucionarios a *outrance*, no iría al campo de la fuerza y de la violencia por su propia voluntad, sino que iría llevado, obligado, precisado, constreñido a ello por esta gran reacción que después de desacatar a la universidad insulta a los profesores liberales, después de creerse llamada a dar la batalla a la revolución, tacha de cobardes e innobles a los que luchan dentro de la ley, que prefiere al Sr. Zorrilla por odio al Sr. Castelar, y que de tal suerte va apretando todos los tornillos y cerrando todas las válvulas a la opinión,

que lo extraño no es que engruesen las fuerzas revolucionarias, lo extraño, lo admirable es que aún no se nos haya concluido la paciencia a todos los liberales.

A pesar de todo, nuestro patriotismo nos obliga a deplorar sinceramente, no sólo lo que no creemos, ese cambio de actitud del Sr. Castelar, sino hasta el silencio del *Globo*, que no esperamos pueda continuar.

Una confidencia.

Un alto personaje del partido conservador departiendo familiarmente sobre cuestiones de actualidad con un amigo nuestro, apuntó la idea de que el secreto de la pertinacia que muestra el señor Cánovas en no abandonar el poder, estriba en la remota contingencia de tristísimo y por todo extremo deplorable, que un suceso on sentir de dicho personaje hace indispensable la presencia del partido conservador en el poder en el funesto caso de que remota ó próximamente llegara a realizarse.

Nosotros no hemos podido creer en la autenticidad de este traslado y nos inclinamos a suponer más bien que existe una errónea interpretación del pensamiento en cuestión; pero pensamos también que, sin pecar de indiscretos, podemos entrar en tan delicado terreno, exponiendo los motivos que nos asisten para afirmar que en esto, como en otras cosas, anda equivocado el jefe del actual gobierno.

Ante todo afirmemos que los fundamentos de la monarquía restaurada estriban principal y casi exclusivamente en el partido liberal. El apoyo que puede esperar del elemento tradicionalista es tan exiguo é inconsistente que no debe ser tenido en cuenta por los que se interesan por el porvenir de la monarquía en España.

La prueba de nuestro aserto se encuentra en el hecho de que ninguno de los defensores entusiastas que ha tenido en España el pretendiente se ha adherido con sinceridad al trono constitucional, mientras que se han acogido a su sombra numerosas masas y hombres importantes que figuraron en el partido republicano.

El hecho tiene fácil explicación. Entre el partido tradicionalista y los liberales, en sus distintas ramificaciones, media un abismo que es imposible salvar. El absolutismo teocrático es la negación de todas las conquistas modernas, ó lo que es lo mismo, la sustitución del actual orden de cosas por otro que representa toda una distinta civilización. En cambio la distancia entre los partidos liberales está sólo marcada por un *más* ó un *menos* que todos los hombres imparciales y reflexivos están dispuestos a recorrer y practicar.

En esta situación es evidente que lo que al principio monárquico conviene es conquistar simpatías y allegar elementos allí donde realmente puede congregarlos. El mundo tradicional es un terreno cerrado a sus invasiones y crecimientos, en tanto que el de la libertad no conoce resistencias obstinadas é invencibles, resistencias que no cedan al mágico conjuro de la palabra *libertad*.

¿Qué sucedería, pues, si en un caso deplorable se hallaba al frente del poder el partido conservador? Que las suspicacias justificadas por repetidas experiencias levantarían una valla entre los elementos avanzados y lo existente, dejándolo aislado y combatido por el fuerte oleaje de los grandes Océanos, que acabarían tal vez por derribarlo. Mas si tenían lugar imprevistos acontecimientos bajo los auspicios del partido liberal, las inteligencias serían fáciles y el prestigio de nombres ilustres que merecen tanto respeto como simpatías del país liberal, sería suficiente para acallar impacencias, vencer fanatismos y sacar a flote contra todo linaje de obstáculos la institución en que los hombres más eminentes cifran la única esperanza para la patria.

La oportunidad de dejar el partido conservador el poder ha llegado bajo todos aspectos. No existe concepto ni punto de vista alguno que justifique por un momento más su permanencia. La salvación del sistema representativo, el porvenir de la monarquía, la paz, el bienestar y hasta la integridad y la honra de la nación, exigen este sacrificio. Si

el Sr. Cánovas se empeña en buscar pretextos inverosímiles, razones puramente fantásticas, habrá que convenir en que no es el arraigo de las instituciones ni otro fin levantado y noble lo que se persigue, sino la satisfacción de vulgares concupiscencias.

Nosotros prescindimos de que sea este ó el otro el motivo que retiene al actual presidente del gobierno en su puesto; hemos querido únicamente significar que en concepto nuestro no le asiste ninguno.

El prestigio constitucional.

Achaque ha sido siempre de los partidos reaccionarios en España agarrarse al poder con ímpetu desapoderado, invocando para satisfacer sus pasiones inagotables los intereses más sagrados, los principios más venerandos, tras de los cuales ocultan generalmente pasiones bastardas y egoístas que acostumbran a ser el móvil principal de todos sus actos.

En estos instantes se debate la oportunidad y conveniencia de que se reúnan las Cortes, y cuando el partido conservador debía ceder ante la unanimidad de la opinión manifestada en la prensa de todos los partidos, tanto como a la fuerza del destino que le empuja y le arranca de las esferas del poder por una serie interminable de contrariedades y de fracasos, no había la prensa ministerial insistido en que no ha llegado la hora de retirarse el partido conservador, por muchísimas razones, entre las cuales aduce como más importante la del prestigio constitucional.

Verdaderamente nada tiene de ejemplar políticamente hablando, el espectáculo que estamos dando hace cincuenta años a los pueblos cultos de incesante variación en nuestras esferas gubernamentales, donde los poderes se asemejan más bien a las escenas de un teatro en su renovación incesante, que a la grave seriedad de que nos dan ejemplo los países lealmente constitucionales. Aunque este vicio se ha corregido en parte después de la restauración, no puede negarse que debemos aspirar a ver gobiernos de larga vida, que agoten uno ó más períodos legislativos, como el bello ideal del sistema representativo.

Pero la realidad está por desgracia muy alejada de este ideal. Carecemos de costumbres políticas en los gobiernos y en los pueblos; la opinión pública, que debía ser la soberana exclusiva a quien consultaran los que ocupan las supremas esferas del Estado, yace desatendida é ignorada, siendo no más que un pretexto de que se valen los ambiciosos para entronizarse y los gobiernos para ocupar indefinidamente las alturas. No hemos adelantado un paso; estamos como en los albores del sistema representativo.

En tal situación las cosas ¿no es un sarcasmo la pretensión puritana de los ministeriales que invocan para no caer los prestigios constitucionales, la honra de las instituciones; ni más ni menos que si viviéramos en el mejor de los mundos políticos y hubiésemos llegado a la completa madurez del sistema constitucional? ¿Qué significa entre nosotros una mayoría en los Cuerpos Colegisladores? ¿Qué necesidad real siente el país de que las Cortes consuman el tiempo de su vida legal? ¿A qué responde este puritanismo que está en flagrante contradicción con nuestra historia parlamentaria, desde las Cortes de Cádiz hasta nuestros días?

Cuando la opinión legal del país, que son las Cámaras, y la opinión real se han puesto en desacuerdo, sea por vicios originales en la elección, sea por otros sucesos que han sobrevenido, lo correcto, lo moral y hasta lo parlamentario es que se disuelvan las Cortes, evitando que esta falsedad de lo representativo a lo representado produzca conflictos, que no faltan nunca cuando llega a verificarse este fenómeno. Invocar en tales ocasiones el honor del sistema equivale a olvidar que lo sustancial en estas cosas es el país, y que todo lo demás es *accidental* y transitorio.

Que el gobierno está en desacuerdo con la opinión y en este momento no la representa, lo demuestra la prensa de todos los matices y la atmósfera que por causas económicas, físicas y políticas reina en toda España. Si alguna vez las señales de impopularidad de

un gobierno han sido indubitables, es en el caso presente del gobierno conservador que ha logrado herir despiadadamente las fibras más sensibles de los españoles.

¿Quién se acuerda en trance tal de los prestigios constitucionales? ¿A quién se le ocurre escoger este momento para realizar la normalidad del sistema representativo? Los que han visto con menor motivo caer el gobierno liberal y disolverse las Cortes a los pocos meses de constituidas; los que han visto lo que todos hemos visto en España, dirían con razón que por encima de la opinión, del prestigio constitucional y de cuanto pueda invocarse más sagrado, está el partido conservador.

Ecos políticos.

Dícese que el señor conde de Toreno ha aceptado la presidencia de la comisión de Mensaje.

Eso ya sería, después de haber recibido una bofetada, poner el otro carrillo para que le dieran otra.

No, no lo creemos. ¿Va a defender el señor conde de Toreno la gestión del Sr. Pidal?

Porque no suponemos al señor conde capaz de emular la gloria del Sr. Calderón Collantes al defender en el Senado al conde de la Romera.

Cada vez que se habla de crisis con algún fundamento y puede creerse próxima la subida al poder de los liberales, nuestro colega el *Liberal* se pone de un humor de dos mil diablos y agota su ingenio en hablar de las ilusiones fusionistas y zaherir a nuestros amigos.

Es decir que, sin poderlo remediar, el colega asoma la punta de la oreja, y al burlarse de nuestras esperanzas patentiza lo que él espera de la continuación de los conservadores.

Después de todo no podemos quejarnos de la habilidad del colega.

Nos sirve, contra su voluntad, a las mil maravillas.

Leemos en las Ocurencias:

«Anoche se hablaba con insistencia en los círculos políticos de grandes trabajos efectuados por las fracciones liberales para hallar entre ellas una inteligencia.»

¡Pero señores! ¡Entre tanto patricio, entre tanto sabio, entre tanto prócer como hay en los partidos que caminan a la cabeza del progreso, salimos ahora con que todavía no ha aparecido una inteligencia!

Esta es una buena ocurrencia.

Pero muy propia de un conservador.

Pues solo a un conservador puede ocurrírsele que «todavía no ha aparecido entre los liberales una inteligencia»

Váyase su patrono y verá si hay inteligencia é inteligencias entre los liberales.

Precisamente por temor a ellas no se decide a marcharse el Sr. Cánovas.

Hace notar el *Globo* que la *Gaceta de Colombia*, en su número 28, anuncia la entrada próxima de los fusionistas, poniéndole este comentario:

«Y puede que se cumplan aquellos sueños, no por otra razón sino por la que se cita en un antiguo adagio: «De fuera vendrá...»

Suponemos que aquella *Gaceta* lo anuncia, no porque sepa que sucederá, sino porque debe suceder.

Solo que a veces la lógica no se cumple en este mundo mezquino.

Donde lo ideal no es lo real.

La *Patria* pretende quitar importancia al rotundo *jamás* con que respondió a su cofrade la *Union* sobre ciertos proyectos y dice, entre otras cosas:

«Por esto no nos hemos asustado, ni nos asustaremos, por ver que nuestros enemigos políticos de cualquier clase que sean, inventan ó promueven ó estudian soluciones a veces utópicas; nuestro deber es rebatir, si podemos, lo contrario a las doctrinas que sustentamos; no ahogar al adversario, cortando apenas nacido su pensamiento.»

De lo cual se desprende:

1.º Que la *Patria* y la *Union* son enemigos.
 2.º Que, «sin querer ahogarlo, rebatir, si puede, sus doctrinas y corta apenas nacido su pensamiento.»

3.º Que esta es la unanimidad, la santa armonía ministerial.

La comisión nombrada por la sociedad Ibero-Americana, reunida con los representantes de otras asociaciones, para constituir la del *Fomento de la marina*, según el proyecto del Sr. Leygonier, celebró ayer sesión extraordinaria, convocada *ad hoc* para aprobar, como lo verificó por unanimidad, que se considerara como primer presidente de la asociación al ilustre vice-almirante D. Juan B. Topete, que había acogido el pensamiento con entusiasmo dispensándole su valiosa cooperación y figuraba en este puesto en la candidatura acordada. Disponiendo que se colocase su retrato en la sala de sesiones y comunicar estos acuerdos a la ilustre viuda.

Varios periódicos de la noche nos dan la poca agradable nueva de que hemos sido denunciados.

Nada sabemos oficialmente, pero como estas cosas se confirman siempre, nos damos por denunciados, protestando desde luego de que, en conciencia, nada, absolutamente nada hemos encontrado en nuestro número de ayer que pueda motivar una denuncia.

Mas no nos extraña vernos denunciados, porque claro es que no han de respetar nuestros pobres escritos los que no respetan los de S. M. el rey.

La autoridad en tiempos conservadores.

Leemos en un colega:

«Con motivo de la cuestión de consumos, los vecinos de Güejar-Sierra (Granada), se han amotinado contra las autoridades populares. Al primer teniente de alcalde le arrebataron de las manos el bastón de mando, sustituyeron las borlas y los cordones con una soga de esparto y lo pasaron por toda la población en medio de infernal gritería.»

[Bonito espectáculo]

Y todo por culpa del eterno Sr. Cos Gayón, que tiene revuelta a media España y amenaza con hacer morir de hambre a la otra media.

Lo de Cartagena.

Nuestro apreciable colega el *Correo publicista* la siguiente interesante carta sobre los sucesos del arsenal de Cartagena:

«Cartagena 2 Noviembre 85.

Expuestos hemos estado a que nos constituyan en *cannon* los agitadores de oficio, que parecen elegir esta plaza siempre como centro de operaciones. O conozco la trascendencia que pudiera tener el movimiento ahora iniciado; pero si lataré a Vd. los hechos ocurridos, que bien merecen los conozcan los lectores del *Correo*:

Desde a gun tiempo había temores de próximos trastornos en esta ciudad, temores que se acentuaron hace cuatro ó cinco días, sabiendo las autoridades que había llegado a los pueblos inmediatos un titulado brigadier y que en un caserío distante media legua de la población, se celebraron algunas reuniones por presuntos conspiradores.

En la tarde del 31 circularon rumores alarmantes entre ciertas gentes, respecto de la salud de S. M. el rey, y al anochecer pudo observarse algún movimiento en el muelle y en toda su prolongación, extramuros de la ciudad, hasta el barrio de Santa Lucía, por lo cual las autoridades redoblaron la vigilancia que ya venían ejerciendo, y se puso sobre las armas la infantería de marina, cuya fuerza es la que sofocó el movimiento.

Este se inició en el arsenal, donde hay fundeadas cinco ó seis fragatas, algunas con su dotación completa y otros buques de menor porte; a las dos de la madrugada del día 1.º, 16 hombres que se supone habían quedado escondidos en barcos desarmados ó en otros sitios, se embarcaron en una lancha que tenían dispuesta y pertrechada hasta con bombilla de luz y llegaron sigilosamente a bordo del que fué navío «Isabel II.» convertido hoy en pontón para prisiones de marina.

De los 16 aventureros, uno, que dicen fué oficial de ejército, y hoy está fugado ó cumplido de presidio, ejercía de jefe, luciendo gorra de capitán de fragata; otros dos vestían de contramaestre y contestable, y los restantes de marinero. Todas las ropas con que se habían uniformado, siendo como se asegura todos paisanos y el armamento de revólver y cuchillo y sable de abordaje que usaban, indudablemente se lo habrían procurado con alguna anticipación en los depósitos del arsenal.

Ya sobre el navío, sorprendieron la guarnición compuesta de un sargento con seis hombres, y al grito de *Viva tu República*, el jefe de la fuerza, en nombre de D. Manuel Zorrilla, concedió libertad a 22 presos que había marineros, les entregó las carabinas y bayonetas de la guarnición y algunas otras armas y los incorporó a su partida regresando todos al muelle.

Se supone, y sizo narrando, dados los indicios que aparecen de ciertas intenciones entre algunos operarios y los presidiarios que trabajan en el arsenal, que el proyecto de los revoltosos consistía en dar salida de dicho establecimiento a los 2500 hombres encerrados en el presidio, que está cotizado, y una vez logrado, entregar el mando al titulado brigadier que se presentaría al hacerse las señales convenidas.

Esto no está confirmado y no se tienen noticias tampoco de que en los buques hubiera

quien secundara el movimiento, pero si se sospecha que en la población y sus cercanías había gente dispuesta.

Lo positivo es que los revoltosos trataron en primer término de apoderarse de la fuerza armada que custodia el arsenal, y desde el muelle se dirigieron al cuartel donde se aloja la compañía de infantería de marina que presta el servicio de *guardias de arsenales*. Asaltaron y taparon la boca al centinela, pero el valiente soldado pudo desasirse, dió un paso atrás, cargó su carabina al mismo tiempo que recibía á quema ropa dos disparos de revólver, y logró con sus voces de alarma poner en movimiento la fuerza acuartelada.

Al acudir esta, los revoltosos se dieron a la fuga en distintas direcciones, y algunos se arrojaron al mar; pero todos fueron cogidos por los guardias, con el auxilio de un bote del cañonero «Lezo».

A las dos había comenzado la aventura; á las cuatro todos los revoltosos eran prisioneros de los buques. La población solo pudo ayer darse cuenta de que algo había ocurrido, porque las puertas de la plaza permanecieron cerradas hasta las ocho de la mañana, y la limpieza de las calles no se hizo por presidiarios, según es costumbre. La tranquilidad es completa.

El capitán general del departamento señor Valcarlos, el gobernador militar Sr. Fajardo, y el comandante general del arsenal señor Manjón, han obtenido un éxito completo, sofocando tan atrevida intencion. También está siendo objeto de los mayores elogios la conducta antes y después de iniciar el movimiento, del jefe del batallón de infantería de marina, Sr. Palacio, así como el comportamiento de esta fuerza.

Un detalle: el Sr. Palacio visitó ayer en el hospital al centinela herido a la puerta del cuartel, y al preguntarle por su estado, contestó el bravo soldado:

—Por mí no pase pena, señor: tengo buena encarnadura.

El infeliz tiene alojados dos proyectiles en la cabeza.

Sin embargo, no se desconfía de salvarle la vida.

Queda de V. suyo afectísimo amigo.—*El Corresponsal.*

Nosotros recibimos también ayer carta de nuestro ilustrado corresponsal, que por venir en su contenido con la anterior no reproducimos, limitándonos a completar la carta del *Correo* con los siguientes interesantes datos:

«La guarnición del castillo de Galeras, que domina el arsenal, se apercibió del movimiento al oír el primer disparo y lo comunicó por teléfono a las autoridades militares.

En el arsenal están las fragatas «Numancia», «Carmen», «Blanca» y «Lealtad» que reúnen más de dos mil hombres por tener la dotación completa, y la «Zaragoza» y otros buques pequeños con poca gente.

El titulado capitán de fragata quiso, cuando huyeron los sublevados, saltar la tapia para salir del arsenal, cuya puerta estaba cerrada, y con sus galones y el revólver quiso imponerse a un soldado que por allí vigilaba; pero este, aunque ignoraba lo que sucedía, le apuntó con la carabina y le hizo prisionero con galones y todo.

Se ha encontrado una levita de capitán de ejército.

Los 22 marineros que sacaron del navío han vuelto a esta prisión y los 16 iniciadores están en la «Carmen».

La guarnición del navío está sujeta a sumaria.

El centinela herido será propuesto para una recompensa.

La infantería de marina se ha portado bien. De la fuerza de ejército no se hizo uso porque la cosa no salió del arsenal.»

Ecos extranjeros.

La cuestión de Oriente.

Los telegramas de Berlín, Viena y San Petersburgo tienen sumamente pesimistas con respecto a la conferencia reunida para resolver la cuestión de los Balcanes.

Los representantes de las potencias están manifestando divididos entre dos soluciones. Unos apoyan el restablecimiento del *statu quo ante*. Los otros, enemigos de esta solución y partidarios del príncipe de Bulgaria, han modificado en sentido práctico su primitivo programa y apoyan ahora la idea de respetar la unión de la Bulgaria y la Rumelia haciendo cumplir al mismo tiempo las partes del tratado de Berlín que quedaron sin cumplir, lo cual equivale a dar compensaciones territoriales a Servia y Grecia.

Los optimistas creen aquí que esta será la solución final, y abrigar esperanzas de solución pacífica, fundándose en que, siendo rivales los intereses de Servia y de Bulgaria, el primero de estos países que emprendiera la guerra se encontraría con las fuerzas reunidas de la otra y de Turquía.

No obstante haberse desmentido la noticia de que la reina Victoria había escrito al emperador Guillermo interesándose en favor del mantenimiento del príncipe Alejandro en el trono de las dos Bulgarias, continúa acentuándose la actitud de Inglaterra en favor de Bulgaria.

Este ardor búlgaro de parte de Inglaterra se atribuye, mas que a los lazos de familia que unen a la reina Victoria con el príncipe

Alejandro, al plan de Inglaterra de robar por completo a Rusia las simpatías de la Bulgaria, lo cual va consiguiendo, con objeto de mover luego a este principado como un peon para tener a Rusia en jaque en la cuestión del Afghanistan.

En tanto en San Petersburgo es comentado el hecho de que M. de Lascelles, el consul general de Inglaterra en Sofía, acompaña en sus expediciones y a todas partes al príncipe Alejandro.

Según noticias telegráficas de San Petersburgo, el gobierno ruso teme que la solución de la conferencia sea contraria a los intereses moscovitas.

Alefecto se anuncia que los eslavófilos, deseando un levantamiento en la Macedonia, están decididos a obrar en el sentido de provocarlo por medios eficaces y de conseguirlo con objeto de que les dé la violencia lo que no puedan lograr por los medios diplomáticos.

Los despachos afirman también que por medio de agentes secretos el gobierno ruso agita activamente en la Bosnia la idea de la unión de aquel a provincia, hoy semi-austríaca, a la administración servia, con objeto de sembrar el desacuerdo entre Servia y Austria y de aislar al primero de estos países.

Desde Viena telegrafían al *Imparcial*:

«El descontento es aquí grande por la actitud de las potencias occidentales en la conferencia y el giro que toma ésta. Hasta la *Neue Zeitung*, el órgano de Tisza, censura el discurso que el conde de Kalnoky, ministro de Negocios extranjeros, ha pronunciado ante las delegaciones de Hungría, y lo comenta diciendo que si bien una nación liberal no debe atraerse las animadversiones de los países de los Balcanes, el tratado de Berlín no es un dogma cuya aplicación sea eternamente oportuna y que no deba modificarse «legalmente» a medida que varíen las circunstancias y las aspiraciones de los pueblos interesados.

Esta importante declaración equivale a un programa de reforma del tratado de Berlín para satisfacer las aspiraciones de Servia y Grecia.»

El *Voltaire* y otros periódicos refieren el ligero accidente que le sucedió a Mr. Grévy el jueves pasado. Cuentan que Mr. Grévy quiso ir solo y a pie a visitar a Mr. de Freycinet después del atentado; pero al llegar al Puente de los Inválidos, tropezó y su cara pagó contra la barandilla.

Mr. Grévy tuvo un ligero rasguño en la cara. Esto no le impidió presidir el Consejo de ministros y ocuparse de los asuntos del Estado.

Ecos de todas partes.

Los revendedores.

Nos llama extraordinariamente la atención lo que ocurre con los revendedores, pues cuando estos creían seguro que se aprobaría el reglamento presentado por ellos para organizar la reventa de billetes, se encuentran con que se ponen obstáculos, al parecer insuperables, a la aprobación de aquel y se les persigue con verdadero encarnizamiento.

Constantemente hemos defendido la legalidad de la reventa y la conveniencia para el público de que exista, pero aun sin esto no dejaríamos hoy de recomendar al Sr. Corbalian se fije en lo que ocurre, pues lo que por ahí se dice es sobrado grave para que pueda pasar desapercibido. Nosotros no queremos hacernos cargo de ello, pero es tan público que el gobernador no puede ignorarlo, y no ignorándolo no puede permanecer cruzado de brazos.

En otro caso, nos veremos precisados a hablar muy claro.

Diputación provincial.

En la sesión de ayer tarde presentó su dimisión, que le fué admitida, el secretario señor Hernandez Arteaga, por formar parte de la comisión provincial, y se hicieron los siguientes nombramientos:

Para sustituir a los Sres. Casuso y La Presilla en la comisión de Beneficencia, a los señores Revuelta y Sanchez Blanco, vocales salientes éstos y entrantes aquellos de la comisión provincial; para la comisión de Fomento, en lugar de los Sres. Parra y Gonzalez Hernandez, los Sres. Massa y Gomez Pombo; para la comisión de Gobernación, los señores Escobar y Lengua, y para la de Hacienda, los Sres. Salamanca, Sevillano y Escibano.

Presidió la sesión el señor conde de la Romera, y en ella no hubo incidentes de importancia; únicamente al elegirse los vocales de la comisión de Fomento, y habiendo salido en primera votación el Sr. Briones, pidió el Sr. Rancés la anulación del escrutinio, por pertenecer el Sr. Briones a otra comisión y prohibir el reglamento la reunión de dos cargos en un diputado.

Ha sido nombrado vocal de la comisión ge-

neral de Códigos, el Sr. D. Cirilo Amorós, en la vacante de D. Benito Gutierrez, y jubilado a su instancia el magistrado del Supremo señor García Herraiz.

También firmó anteayer S. M. seis decretos de indulto de penas leves.

Hemos oído que hoy ó mañana dirigirá el gobernador a la diputación provincial una comunicación para que se retire del acta de la sesión de anteayer el documento leído por el Sr. Casuso, por extimar el gobernador que dicho documento no se refiera a hechos ni actos de la competencia de la diputación, únicos que deben constar en las actas de las sesiones.

Cocinas económicas.

Están ultimados los preparativos para la instalación de las cocinas económicas, y hoy se reunirá nuevamente la junta de damas con asistencia del gobernador, para acordar el día de la apertura de la cocina, que por vía de ensayo se establece en la Escuela de la Veterinaria.

En vista de los resultados de esta cocina, se instalarán cuatro más para que haya una por cada dos distritos.

El gobernador reunió ayer a los tenientes de a calde, conviniéndose en que las casas de Socorro repartían ó expendían bonos para las cocinas, según que sean para pobres de solemnidad ó para obreros, empleados de poco sueldo ó cuantas personas quieran adquirirlos. Cada bono, para una ración, costará dos reales.

En caso de desarrollarse la epidemia de viruelas, los enfermos pobres que carezcan de recursos serán llevados al hospital de Valhermoso, que desde ayer quedó habilitado con dicho objeto.

En el mismo hospital se ha instalado una cámara de calefacción, propiedad del ayuntamiento, del sistema que se usa en la marina inglesa, y la única que hay en Madrid.

Según noticias de excelente origen, la salud de S. M. el rey ha mejorado notablemente desde que se encuentra en el Pardo.

Un banquete.

En el restaurant Inglés se celebró ayer mañana a las doce un almuerzo con que los diputados provinciales fusionistas Sres. Peña Villarejo, Sanchez Blanco, García Lomas, Gonzalez (D. Maximiano), Sevillano, Escobar, Perez de Soto, Hernandez Arteaga y Pelaez Vera obsequiaron al Sr. Casuso, candidato a la vicepresidencia de la comisión provincial, que en la elección efectuada anteayer resultó vencido por haberse unido los conservadores y tres fusionistas de la diputación en favor del Sr. La Presilla.

El almuerzo tuvo exclusivamente carácter de amistad personal al Sr. Casuso, revelándose en las declaraciones hechas y en las conversaciones tenidas el propósito de no considerar el resultado de las elecciones de anteayer y la conducta de los fusionistas que con los conservadores se aliaron, como una excisión en el partido liberal; por el contrario, los concurrentes al almuerzo esperan que ningún diputado fusionista volverá a coligarse con los conservadores, y que la minoría liberal de la diputación continuará y trabajará unida en cuanto se relacione con el bienestar de la provincia y en cuanto convenga a los intereses del partido liberal.

El ramo que ocupaba el centro de la mesa, fué remitido, con cariñoso y expresivo mensaje, a la esposa del Sr. Sagasta.

Al almuerzo ha enviado representación el diputado Sr. Moral y han asistido varios periodistas.

Ha fallecido en Valladolid el conocido abogado D. Mariano Sanchez Brizuela, padre de nuestro querido amigo el Sr. Sanchez Roman, catedrático de la Universidad Central, a quien enviamos con toda sinceridad nuestro más sincero pésame.

Parece que en breve se firmará una extensa combinación diplomática y otra consular.

A última hora habían notado algún alivio el señor duque de la Torre y los Sres. Muñiz y Tejado.

Es verdaderamente incomprensible—dice un periódico bilbaíno—la resistencia que oponen los enfermos coléricos a llamar a los médicos hasta que se ven precisados de avisar al cural: la mayor parte se niega a tomar toda clase de medicamentos y cuando llaman a los médicos están ya muertos.

Hasta ahora, la salud pública en la capital de Vizcaya es buena. Solo presenta gravedad en algunos pueblos de las cercanías.

Anoche se dijo que el individuo que vestía

el uniforme de capitán de fragata en Cartagena se llama D. Esteban Cela.

Nuestro ilustre amigo el Sr. Sagasta, que ha vuelto á sentirse molestado por una ligera enfermedad, se encuentra ya completamente restablecido.

«A la catedral de Madrid han asignado 17 500 pesetas para culto, 4 000 para gastos de administración y visita y 22 500 para seminario conciliar y biblioteca.

Dicha catedral tendrá el alto clero siguiente: Un obispo, un deán, cuatro dignidades, cuatro canónigos de oficio, once de gracia y veinte beneficiados.»

El periódico de donde tomamos la anterior noticia no dice el número de familias pobres que se mantendrán con tan escasa asignación; mejor dicho, que se podrían mantener, porque no llegará el caso.

El Monte de Piedad y Caja general de Ahorros de Madrid, anuncia que, debiendo proceders á la corta de cupones que vencen en 1.º de Enero próximo, correspondientes á los valores de la Deuda pública pignoralados en aquel establecimiento, los interesados que deseen retirarlos podrán verificarlo, previo pedido, hasta el día 20 de Noviembre; en inteligencia de que, transcurrido este plazo, se procederá á su presentación y cobro por esas oficinas.

Ecos teatrales.

Real.

Al ocuparnos de la interpretación que obtuvo *Capuletti ed i Montechi* la primera noche que esta ópera se puso en escena en la actual temporada, digamos que los honores y triunfos de la ejecución habían correspondido de hecho y de derecho á la eminente Sr. Pasqua, que representó un Romeo de primer orden. Lo mismo sucedió anoche.

Pero por muy eminente y muy superior que sea una artista no basta ella sola para salvar la ejecución de una obra y esto es lo que ocurre en el caso presente. El Romeo de la Sra. Pasqua exige una Julieta que esté á más altura que la Sra. Brambilla, y si esta parte se hubiera encomendado á la señora Gargano y si el papel del bajo Sr. del Fabro le hubiera desempeñado el Sr. Silvestri, la partitura de Bellini habría alcanzado este año muchas representaciones y hubiera sido un recurso para la empresa en cualquier de las mil contingencias que ocurren á cada momento en los teatros, con peligro de quedar algunas noches cerrados por no poder cantar la ópera anunciada. á causa de repentina indisposición de uno ó dos artistas y de no tener obras aceptables que poner en escena.

Con cantantes de tercero á cuarto orden como los aludidos, no es posible alcanzar resultados prácticos ni salvar dificultades, y por consiguiente no debe la dirección artística del regio coliseo confiar á ellos el éxito de ninguna obra, porque es una lástima grande imprimir lunares á una compañía tan brillante como la que este año ha empezado á hacer la empresa del Sr. Michelena.

Comedia.

Anoche presenciamos en este teatro un espectáculo bien triste: un espectáculo que, por fortuna, no se da con frecuencia.

Se estrenaba una obra en dos actos y en verso titulada *Resistir la vocación*, y sea porque no hubiese gustado á los actores, sea por alguna otra causa que no queremos conocer, notamos que desde la primera escena hicieron todo cuanto estaba en su mano para que fracasara la comedia.

Severo es este juicio, pero á fé que no lo tacharán de parcial los que presenciaran la ejecución de anoche, y vieran á los actores rozando su papel cuando había algún chiste que debían marcar, recalando cuando se repetía una frase que no había agradado al público, saliendo por una puerta lateral cuando debían salir por el foro, y dando así lugar á que aparecieran encerrados en una habitación dos novios que el autor de la obra había tenido buen cuidado en que no estuvieran solos fuera de la presencia del público.

No queremos citar nombre alguno: todos hicieron cuanto supieron para hundir la obra; bien que les ayudó eficazmente una parte del público, tan previosa como culta, pues asistió al espectáculo provista de silbatos.

Y no se crea que defendemos la obra; no. Si los actores hubieran cumplido con su deber, nada más que con su deber, defendiendo la obra, seríamos los primeros, después de aplaudir sus esfuerzos, en censurar aquella puesta que, en nuestro concepto, constituye una grave equivocación de su autor, el cual

ha demostrado su ingenio feliz y su conocimiento de la escena en chispeantes y aplaudidos juguetes. Pero como no sucedió así, como los actores estuvieron sumamente desgraciados en la interpretación, tenemos el derecho de decir que gran parte de la responsabilidad del fracaso de anoche corresponde á los encargados de su ejecución.

La obra no es una cosa notable, pero no cabe duda de que, suprimiendo alguna frase de escaso gusto y aligerando ciertas escenas, hubieran lucido los chistes en que abunda y producido excelente efecto las cómicas situaciones que contiene.

Pero, en fin, entre todos la mataron y el público la enterró con sus protestas, por la misma razón con que aplaude y da vida en los carteles á los mayores desatinos, esto es, por la conocida razón del capitán Alegría.

Resistir la vocación ha sido retirada por su autor.

Princesa.

La sala presentaba el aspecto de las grandes solemnidades. La familia real ocupaba sus dos palcos acompañada de los infantes duque de Montpensier y su hijo D. Antonio. La *high life* madrileña llenaba por completo las localidades preferentes. En un palco vimos al Sr. Martos con su bellísima esposa, en otro al ministro de Estado y su familia. Hombreros políticos, aristócratas distinguíanse esparcidos, destacándose en aquel salón radiante de oro y de luz.

En las butacas los más distinguidos literatos, críticos y autores dramáticos de España. Echegaray (D. José y D. Miguel) Campoamor, Nuñez de Arce, Cano Ramos Carrión, Vega, Vital Aza... todos, en fin, los que se han conquistado un lugar distinguido en las artes y en las letras.

Se trataba de juzgar una obra que venía precedida de cierta aureola y el público estaba ansioso de saborear sus bellezas. El nombre de su autor, alejado de la madre patria hace muchos años por deberes del cargo que ejerce en la diplomacia española, era segura garantía de la importancia de la obra. Muchas veces hemos presenciado grandes triunfos, explosiones de entusiasmo, recogidos en buena lid; luchando frente á frente del público y disputando á palmas el terreno hasta alcanzar la victoria. Pero no es este autor de aquellos cuyo nombre muere después de los aplausos del primer instante. Sus obras se distinguen por las apasionadas controversias que motivan entre críticos y literatos; en una sola cosa se hallan todos en perfecto acuerdo: en reconocer su inmenso talento y sus dotes de autor dramático de primer orden.

Lola, que tal es el título de la obra anoche estrenada en el nuevo coliseo de la Princesa, ha sido una derrota, pero derrota honrosa, de esas que enaltecen y que muchos autores, muy aplaudidos, la aceptarían á cambio de haber escrito aquella filigrana en que la nota cómica y la tierna se hallan combinadas de tan maravillosa manera que seduce y conmueve y hace saltar las lágrimas y palpar la risa en los labios.

El Sr. D. Enrique Gaspar es el autor de la obra, y publicamos su nombre porque entendemos que su última comedia puede muy bien figurar al lado de las mejores de su ya largo repertorio.

La ejecución ha sido una maravilla, pero á estos prodigios nos tienen muy acostumbrados el Sr. Mario, el único director de escena de verdad que hay en España.

Los honores de la representación fueron para la señorita Mendoza y el Sr. Mario que rayaron en lo sublime. La Sra. Lombía y el Sr. Sanchez de Leon completaron el cuadro haciendo de su parte cuantos esfuerzos les permiten sus no vulgares facultades.

Lara.

Esta noche se estrena en este teatro un sainete en un acto y en verso titulado *El grillo, periódico semanal*.

Ecos de la madrugada.

Ya sabemos la causa de nuestra denuncia. La dice la *Unión* que suele estar perfectamente enterada de estas cosas.

Nos han denunciado por reproducir unos párrafos de la carta del Sr. Solís sobre la actitud del Sr. Castelar.

Declaramos sinceramente que al copiarlos ignorábamos que estuvieran denunciados, y no vimos en ellos nada denunciante.

Leemos en la *Correspondencia*:

«Anoche se decía en varios círculos políticos, comentando una noticia que poco há publicó un periódico, que la Memoria que uno

de los hijos de un infante de España ya difunto, piensa publicar en breve, aclarará, entre otras cosas, puntos importantes de la historia de nuestras luchas políticas.»

El periódico á que se alude es EL ECO NACIONAL.

Conocemos varios capítulos de la obra, merced á la galantería de su autor, y podemos decir que aquella está llamada á producir verdadera sensación, porque las revelaciones que contiene han de poner en claro puntos y sucesos sobre los cuales ha juzgado con error disculpable la opinión.

Al mismo tiempo que se publique la obra insertaremos en nuestras columnas algunos de sus más interesantes capítulos.

Como prueba de segundad que tiene ó aparenta tener el Sr. Cánovas de que nada vendrá á turbar su permanencia indefinida en el poder, se citaba anoche una frase muy poco há pronunciada por el presidente del Consejo.

Comia el Sr. Cánovas en casa de una aristocrática dama y habiéndole preguntado, entre festiva é intencionada, no sabemos si la dueña de la casa ó una de sus comensales, pero una señora, al fin, cuándo caía del poder, el Sr. Cánovas se apresuró á contestar con enojo apenas disimulado por su talento y por su talento y por su galantería.

— CUANDO YO QUIERA.

Si la frase es exacta, como creemos, encierra todo un poema de monarquismo.

Anoche salió para Antequera el Sr. Romero Robledo acompañado de su familia.

No es necesario decir que con este motivo los húsares hicieron de nuevo alarde de sus fuerzas.

Gravísimos rumores circularon ayer respecto á las Filipinas.

Decíase que al tenerse noticia en Manila del efecto producido en la Península por la triste nueva de lo de Yap, se había producido alguna agitación.

También se decía que había estallado casualmente un incendio en una farmacia propiedad de un alemán, y que aquel se había propagado al edificio que ocupa el consulado de Alemania, quedando este destruido.

En los centros oficiales no se tenía noticia alguna de estos sucesos que deseamos no pasen de la categoría de rumores.

Segun noticias ministeriales, por ahora no se celebrará Consejo de ministros bajo la presidencia de S. M., á menos de que no ocurra algo imprevisto que lo exija.

Ignoramos el fundamento que puede tener la noticia que dá un apreciable colega, de que S. M. el rey se encontrará en Madrid á principios de la semana entrante.

De la cuestión hispano-alemana solo hay de notable el rumor de que Alemania exige que España la reconozca la propiedad de una de las islas del Archipiélago carolino.

En los centros ministeriales se desmentía la noticia de un modo terminante. Sin embargo, nos hacemos cargo de ella por lo que pudiera ocurrir, pues el disgusto que estos días ha mostrado Bismarck necesariamente tenía algún objetivo.

Bismarck no se disgusta en vano.

BANCO HIPOTECARIO

DE
ESPAÑA.

El Banco Hipotecario hace actualmente y hasta nuevo aviso sus préstamos al 6 por 100 de interés en efectivo.

Estos préstamos se hacen de cinco á cincuenta años con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre los que sólo presta la tercera parte de su valor.

Terminadas las cincuenta anualidades, ó las que se hayan pactado, queda la finca libre para el propietario, sin necesidad de ningún gasto, ni tener entonces que reembolsar parte alguna del capital.

Además de estos préstamos hipotecarios, abre créditos para el fomento de la agricultura y construcción de edificios.

En representación de los préstamos realizados, el Banco emite cédulas hipotecarias.

Estos títulos tienen la garantía especial de todas las fincas hipotecadas al Banco y la subsidiaria de capital de la sociedad. Son amortizables á la par en cincuenta años. Los intereses se pagan semestralmente, en 1.º de Abril y 1.º de Octubre, en Madrid y en las capitales de provincias.

Los que deseen adquirir dichas cédulas podrán dirigirse: en Madrid, directamente á las oficinas del Banco Hipotecario, ó por medio de agente de Bolsa; y en provincias, á los comisionados de dicho Banco.

Bolsa de Madrid.

VALORES PÚBLICOS.	Últimos precios.	
	DEL 3	DEL 4
4 por 100 interior.....	58 15	58 10
4 por 100 exterior.....	57 30	58 25
3 por 100 exterior.....	00 00	00 00
2 por 100 exterior.....	00 00	00 00
Fin corriente.....	00 00	00 00
Fin próximo.....	00 00	00 00
Carreteras de Agosto.....	00 00	00 00
Idem de Marzo de 1855.....	00 00	00 00
Idem de Julio.....	00 00	00 00
Obras públicas 1.º Julio.....	00 00	00 00
Deuda del personal.....	00 00	00 00
Sextas partes paricipes legos.....	00 00	00 00
Deuda amortizable al 4 0/0.....	76 15	76 15
Obligaciones sobre aduanas.....	00 00	00 00
Billetes hipotecarios de Cuba.....	87 40	87 70
Sisas ayuntamiento de Madrid.....	00 00	00 00
Obligaciones municipales.....	00 00	00 00
Idem empréstito municipal.....	00 00	00 00
Cédulas al 7 por 100.....	00 00	00 00
Idem al 6 por 100.....	0 0 00	000 00
Idem al 5 por 100.....	92 85	93 60
Billetes hipotecarios 6 por 100.....	000 00	000 00

BANCOS Y SOCIEDADES.

Banco de España.....	343 00	345 00
Idem Hipotecario.....	000 00	000 00

CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha.....	46 60	46 60
París á ocho días vista.....	4 87	4 87

Bolsin de anoche.

Madrid.....—Contado, 57'90.	
» Fin mes, 58 00.	
» Próximo, 00'00.	
» Exterior, 00'00.	
» Dinero.	
Barcelona...—Interior, 57'86.	
» Exterior, 57'52.	
París.....—Oficial, 55'78.	
» Particular, 55 85.	
Londres.....—Oficial, 55 93.	
» Particular, sin partes.	

Espectáculos para hoy.

Teatro Real.—8 1/2.—Roberto il Diavolo.

Español.—8 1/2.—Don Juan Tenorio.

Comedia.—8 1/2.—Resistir la vocación.

Concierto por la princesa Dolgorouky.

10 1/4.—[Viaje redondel—Concierto por la princesa Dolgorouky.

Zarzuela.—8 1/2.—Los diamantes de la corona.

Apolo.—8 1/2.—La escuela de las coquetas.—El viudo.

Princesa.—8 1/2.—Lola.—De tiros largos.—Intermedios por el sexteto.

Novedades.—8.—La niña boba.
10 1/4.—Luis Onceno.

Circo de Price.—8 1/2.—La Mascota.

Variedades.—8 1/2.—Guerra y paz.—Música del porvenir.—Vega, peluquero.—[Ya pican! ya pican!

Lara.—8 1/2.—Las modistillas.—Las hormigas.—El grillo, periódico semanal (nueva).—El mejor de los mundos.

Eslava.—8 1/2.—La diva.—Las de Miguelturra.—Segundo acto.—Toros de puntas.

Martín.—8 1/2.—Término medio.—En el lazareto (nueva).—La cabra tira al monte.—La Pilarica.

IMPRENTA Á CARGO DE GINÉS INIESTA.
Mendizabal, 22 (B.º de Argüelles).

CAJA DE AHORROS Y DE CRÉDITO

Domicilio social: Zedaceros, 7, Madrid.

Venta a plazos de valores públicos cotizados en Bolsa, con interés y con premios de amortización desde 1.000 hasta 200.000 francos en metálico.

Esta sociedad para facilitar el ahorro, fuente de la riqueza, proporciona la adquisición de valores públicos de primer orden, como Obligaciones del Crédit Foncier de Francia, de la Ville de París, etc., garantizados por el Estado, con la gran ventaja de que el suscriptor en vez de tener que pagar su valor en el acto, lo va satisfaciendo en pequeños plazos de 5, 10 ó 20 pesetas mensuales.

Los beneficios que al suscriptor reporta, son los siguientes:

- 1.º Cobra, desde el primer plazo, el cupon correspondiente á toda la Obligación.
- 2.º Opción á los sorteos, es decir que con un desembolso de 20 pesetas puede lograr un premio de 100.000 ó 200.000 pesetas.
- 3.º La seguridad absoluta y evidente, pues esta Sociedad, única de su clase en España, no guarda esos valores en el extranjero, ni los retiene en su poder como las demás Compañías, sino que los pone en depósito en un Banco de primer orden, domiciliado en Madrid, que garantiza su custodia, cobra y paga en su caso á los suscriptores.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

Redaccion y administracion: Carrera de San Jerónimo, 10, entresuelo, derecha.

Precios de suscripcion.

En Madrid, pagando directamente á la administracion. . .	1'50 pesetas al mes.
Provincias.	6 idem trimestre.
Ultramar y extranjero.	30 id. semestre.
Cuba, Puerto-Rico y Filipinas.	50 id. al año.

Cuando se gire á cargo de sus suscritores se aumentará una peseta mas por trimestre por quebranto de giro y comision.

Número suelto, UNA peseta.

Puntos de suscripcion y venta.

En Madrid en las oficinas, Carrera de San Jerónimo, 10, entresuelo derecha, y en provincias, en casa de los corresponsales.

A. VALLEJO, PUEBLA, 19,
FRENTE A SAN ANTONIO
DE LOS PORTUGUESES.
Primera casa en sillerías estilo Luis XVI, de última novedad, premiadas con medalla de oro.—Gabinetes.

MUEBLES Y COLGADURAS

mas baratos que en los grandes palacios y almonedas, respondiendo de su construccion.—Exportacion á provincias.—Catálogos ilustrados.

ALCALÁ, 5. ENTRESUELO.	J. BELMAR.	ALCALÁ, 5. ENTRESUELO.
GRAN SALON DE PERFUMERÍA.		
Se afeita, corta y riza el pelo.	Gabinete reservado para teñir el pelo y la barba.	Se confecciona toda clase de postizos.
ALCALÁ, 5. ENTRESUELO.		
<p>NOTA. En el mismo se expende la higiénica Agua Vegetal de Arroyo, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicacion.</p>		

HISTORIA PARLAMENTARIA DE ESPAÑA

OBRA ESCRITA POR ESPECIAL ENCARGO DEL CONGRESO DE DIPUTADOS POR

D. ANDRÉS BORREGO

Decano de los ex-diputados á Cortes.

Se halla de venta el primer tomo en las librerías de José Gaspar, Montera, 3.—Viuda é hijos de Cuesta, Carretas, 9.—Mariano Murillo, Alcalá, 7.—Donato Guio, Arenal, 14.—Francisco Iravedra, Arenal, 6.—Leocadio Lopez, Carmen, 13.—Gabriel Sanchez, Carretas, 21.—Simon y Compañía, Infantas, 18.—Villaverde, Carretas, 4.—San Martín Puerta del Sol 6.—Viuda Poupart, Paz, 8.—Nicolás Moya, Carretas 8.—Juan José Méndez, Atocha, 29.—Saturno Martínez, Carretas, 35.—Fernando Fé, Carrera de San Jerónimo, al precio de 20 reales.—Se publica un tomo de esta obra todos los meses.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

JUAN INIESTA Y LORENZO

Calle de Mendizábal, número 22 (barrio de Argüelles).

En este establecimiento se hace toda clase de impresiones, como son: periódicos diarios, semanales, quincenales y mensuales; revistas, folletos, recibos, prospectos, estados, circulares, membretes, billeteaje para espectáculos y obras de gran lujo.

22—MENDIZÁBAL—22

Servicios de la Compañía Transatlántica de Barcelona.

VAPORES-CORREOS Á PUERTO-RICO Y HABANA

Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacífico.

Salidas trimestrales de

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cadiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.
Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto Rico y Habana.
Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cadiz, el 30: para Puerto Rico, con extension á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extension á Santiago, Gibara y Nuevitás, así como á la Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacífico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE OCTUBRE.

El 10 de Coruña, el vapor «Cataluña».
» 20 » » » «P. de Santristegui»
» 30 » » » «Habana ó Isla de Cebú»

VAPORES-CORREOS A MANILA

con escalas en

Port-Said, Aden y Singapoore, y servicio á Iloilo y Cebú

Salidas mensuales de

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cadiz, 23, Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º día de cada mes.
El vapor «Reina Mercedes» saldrá de Barcelona el 1.º de Noviembre de 1885.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones mas favorables, y pasajeros, á quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.—Para mas informes en Barcelona, «La compañía Transatlántica», y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegacion de la «Compañía Transatlántica».—Madrid, D. Julian Moreno, Alcalá.—Liverpool, Sres. Larrinaga y C.ª.—Santander, Angel B. Perez y C.ª.—Coruña, D. E. da Guaria.—Vigo, D. R. Carreras Irigorri.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Dart y C.ª.—Manila, Señor administrador general de la «Compañía General de Tabaco»

ESPECIFICOS HOMEOPATICOS PARA LOS NIÑOS

Medicamentos inofensivos, los mas fáciles de dar á los niños y los que producen mas curaciones.—Cajas especiales para la dentición, 8 rs.; los ferina; 10 rs.; catarro, 6 rs.; sarampión, 8 rs.; indigestión, 6 rs.; lombrices, 8 rs., diarrea, 8 rs.—GARCIA CENARRO.—Abada, 4 y 6, Farmacia homeopática. Se remiten por correo.